

# LECTURA CREYENTE DE LA REALIDAD

## PRESENTACIÓN DEL FORMADOR

Me llamo Jordi Tres Bosch, cura del Obispado de Sant Feliu de Llobregat desde hace 13 años. Nací en el pueblo de Sant Vicenç dels Horts, cerca de Barcelona hijo de una estupenda familia. Me fui de casa a los quince años cuando entré en el Seminario Menor de Barcelona. Me amo con locura a mí mismo, a Cristo y a la Iglesia; conozco y amo los límites del primero y la tercera, como la infinita bondad y poder del segundo.

Tengo 39 años y soy párroco de las parroquias de Castellví de Rosanes, Sant Llorenç d'Hortons y Gelida. Mi trabajo consiste en rezar, leer la realidad y actuar. Una cosa que sin ella no viviría es la Misa. He pasado por numerosas comunidades y parroquias, no en todas como párroco, la verdad. El último recuento me salían unas 40... No soy demasiado académico pero me encanta hablar y también escuchar. Me gusta hacer amistades i conocer gente, ahora con lo del virus lo tengo mas complicado... pero me apaño.

Me pidieron esta formación siguiendo el hilo de un blog personal. Es un placer colaborar con vosotros en esta mañana de sábado a pesar de mis límites académicos y personales. Veo que es cosa del Señor y con eso me basta. Tengo el regalo de formar parte de un grupo de ACO de mi comunidad desde hace pocas semanas. Esa es toda mi experiencia en ACO. Aprendiz de consiliario.

## OBJECTVOS DE LA FORMACIÓN

Aprender o recordar un poco

Abrirnos a la reflexión sobre nuestra acción en los grupos

Intentar compartirlo

## CONTENIDO

Para esta formación daré vueltas al contenido de un breve post del blog que os cito. Lo hice de joven... No es mío, es tomado prestado de un buen libro de un buen autor. El padre Ramon Prat que publicó muchas cosas con Secretariado Trinitario. Especialista en pastoral y muy admirado de un servidor. Lo escogí a conciencia por breve y claro. Nos sirve para grupos de revisión de vida, estudio de evangelio o lectio divina personal o comunitaria. Es lo que procuraré transmitir hoy.

Añado un fragmento de la encíclica de san Juan XIII **Mater et magistra** (Concilio Vaticano II), donde se hace solemne lo del «ver, juzgar y actuar». El número clave es el 236, pero los que le siguen marcan unos matices que vale la pena aprovechar. A pesar que sea sólo en modo de recuerdo vale la pena recordarlos. Una nota para los jóvenes en particular y el dibujo de andar con mismas raíces, pero con distintas concreciones en el actuar de los católicos. Pistas para andar en comunión y pluralidad entre los miembros de la Iglesia.

Fragmento de: **Mater et Magistra**, Sant Joan XXIII i diversos autors (Concili Vaticà II) 236-ss

# **LECTURA CREYENTE DE LA REALIDAD**

La **lectura creyente de la realidad** se explica por sí misma. Es un método de la teología pastoral para leer la realidad en clave cristiana. Es el lazo entre la experiencia de fe y la de vida. Este diálogo entre fe y vida, al que nos anima el Evangelio i los recientes Concilios Vaticano II y el Concilio Provincial Tarraconense. Un campo concreto de aplicación de esta metodología es la revisión de vida. Y en concreto, la interpretación de la realidad a la luz del Evangelio, encuentra un campo de aplicación en el estudio de evangelio y la lectio divina.

Los “signos de los tiempos”, es esta lectura creyente de los momentos que vivimos. El discernimiento de la presencia del Reino de Dios en la situación concreta vivida por la Iglesia. Hemos de tener presentes los límites de esta lectura, ya que los signos son esclarecedores, pero nunca absolutamente claros, ya que en la realidad misma se mezcla el trigo con la paja (Mt 13, 24-43; Mt 16, 1-3; Lc 12, 54-56).

## **Pasos a seguir:**

- Observación** de la realidad con mirada nueva (inteligencia, afectividad, amor y fe)
- Análisis de la realidad**. Comprender los hechos en el contexto, causas, raíces socio-económicas
- Retos y signos de esperanza** que plantea. Ver los puntos candentes y las posibilidades de cambio, mejora...
- Interpretación a la luz del Evangelio**. Ver si la realidad se orienta hacia el proyecto salvador de Dios en Jesús. Es el juicio crítico teológico, búsqueda de fundamentos y principios evangélicos.
- Proyecto transformador y evangelizador**. Reflexión teológica-pastoral encaminada al diseño de criterios, itinerarios concretos, directrices operativas hacia un proceso renovador a favor de la dignidad de la persona, la vitalidad de la comunidad, el respeto a la naturaleza, y el compromiso con la historia.
- Compromiso consciente y consecuente**. Verificación a la práctica del diagnóstico, interpretación teológica, proyecto transformador operativo y misión evangelizadora. En definitiva, responder a los retos que plantea la realidad, potenciando los signos de esperanza.

# EL ESTUDIO DE EVANGELIO Y LA LECTIO DIVINA

## Los cuatro pasos del Estudio de Evangelio

ORACIÓN  
CONTEMPLACIÓN  
COMPARTIR  
ACCIÓN DE GRACIAS

## Los cuatro escalones de la Lectio Divina

LECTURA  
MEDITACIÓN  
ORACIÓN  
CONTEMPLACIÓN

# Necesidad de la acción social católica

***Mater et Magistra***, Sant Joan XXIII y diversos autores (Concili Vaticà II) 236-ss

## ***Necesidad de la acción social católica***

236. Ahora bien, los principios generales de una doctrina social se llevan a la práctica comúnmente mediante tres fases: primera, examen completo del verdadero estado de la situación; segunda, valoración exacta de esta situación a la luz de los principios, y tercera, determinación de lo posible o de lo obligatorio para aplicar los principios de acuerdo con las circunstancias de tiempo y lugar. Son tres fases de un mismo proceso que suelen expresarse con estos tres verbos: ver, juzgar y obrar.

237. De aquí se sigue la suma conveniencia de que los jóvenes no sólo reflexionen sobre este orden de actividades, sino que, además, en lo posible, lo practiquen en la realidad. Así evitarán creer que los conocimientos aprendidos deben ser objeto exclusivo de contemplación, sin desarrollo simultáneo en la práctica.

238. Puede, sin embargo, ocurrir a veces que, cuando se trata de aplicar los principios, surjan divergencias aun entre católicos de sincera intención. Cuando esto suceda, procuren todos observar y testimoniar la mutua estima y el respeto recíproco, y al mismo tiempo examinen los puntos de coincidencia a que pueden llegar todos, a fin de realizar oportunamente lo que las necesidades pidan. Deben tener, además, sumo cuidado en no derrochar sus energías en discusiones interminables, y, so pretexto de lo mejor, no se descuiden de realizar el bien que les es posible y, por tanto, obligatorio.

239. Pero los católicos, en el ejercicio de sus actividades económicas o sociales, entablen a veces relaciones con hombres que tienen de la vida una concepción distinta. En tales ocasiones, procuren los católicos ante todo ser siempre consecuentes consigo mismos y no aceptar compromisos que puedan dañar a la integridad de la religión o de la moral.

Deben, sin embargo, al mismo tiempo, mostrarse animados de espíritu de comprensión para las opiniones ajenas, plenamente desinteresados y dispuestos a colaborar lealmente en la realización de aquellas obras que sean por su naturaleza buenas o, al menos, puedan conducir al bien. Mas si en alguna ocasión la jerarquía eclesiástica dispone o decreta algo en esta materia, es evidente que los católicos tienen la obligación de obedecer inmediatamente estas órdenes. A la Iglesia corresponde, en efecto, el derecho y el deber de tutelar la integridad de los principios de orden ético y religioso y, además, el dar a conocer, en virtud de su autoridad, públicamente su criterio, cuando se trata de aplicar en la práctica estos principios.»